
Igor Stravinski,

genio musical moderno

Andrés Saborío-Bejarano*

*"Porque la unidad de la obra produce su resonancia.
Su eco que es percibido por nuestra alma sigue sonando.
La obra terminada se expande para manifestarse y finalmente
refluye a su primer comienzo. De esta forma se cierra
el círculo. Y es así como se nos aparece la música como un elemento
capaz de crear un vínculo con el
prójimo y
el ser supremo".
Igor Stravinski*



(De semejante conciencia religiosa resulta, para Stravinski, el sentido de la música)

Igor Stravinski nació en Oraniem-baum, Rusia, el 17 de junio de 1882. Su padre, Feodor, era un famoso cantante con registro bajo-barítono del Teatro

*Artista polifacético dedicado a la creación musical, pictórica y literaria. Comparte esta actividad con la de pianista acompañante de cantantes e instrumentistas. Licentia Docendi e integrante de la Corporación de Maestros del Colegio de Arte Plásticas, es miembro del Consejo Académico en Música, Catedrático de la U.A.C.A., Profesor de Apreciación del Arte en la UNI. C.A., maestro, de música en el Conservatorio de Castella, en la Escuela Municipal de la Unión de Tres Ríos y Director del Estudio Privado de Enseñanza Artística H-61 (Apartado Postal 470-1000 San José-Costa Rica). Correo electrónico: estudioh61@hotmail.com

Imperial de San Petersburgo. Desde niño, Stravinski vivió en un refinado ambiente artístico. Empezó a recibir clases de piano y de armonía a los nueve años. Hacia los dieciocho, emprendió por si solo el estudio del contrapunto, que, según sus propias palabras, le divertía y apasionaba.

Para complacer a su padre, que no creía en sus dotes musicales, se matriculó en la Facultad de Derecho y obtuvo el diploma en 1905.

En la Universidad conoció al hijo de Rimsky-Korsakov, que le presentó a su padre; desde 1903 hasta 1908 (año de la muerte de Rimsky), fue alumno del gran compositor. Las primeras obras de Stravinski, escritas bajo la influencia de Rimsky, no son todavía originales; recuérdese la "sinfonía" en mi bemol (1907), "Pastoral", y dos obras para orquesta: "Scherzo fantástico" y "Fuegos artificiales".

En 1906 se había casado con una prima suya, Caterina Gavrilovna Nossenko, y se estableció en Ustilug, Volinia. En 1909, Sergio Diaghilev, que había tenido ocasión de escuchar "Fuegos artificiales", le confió la orquestación de dos temas de Chopin para el ballet "Las Sífides", que se interpretó en París en el mismo año. El segundo encargo de Diaghilev fue decisivo para Stravinski. Se trata de la composición de la música para un ballet, basado en una leyenda rusa, "El Pájaro de fuego" que inauguró triunfalmente la Temporada de los Ballets Rusos de París en 1910. Empezó así la colaboración entre Stravinski y Diaghilev, que dio como frutos inmediatos otros dos grandes éxitos: "Petruchka" (1911), primera obra maestra del primero, y "La Consagración de la Primavera" (1913).

La "Consagración de la primavera" es obra maestra indiscutible de la música contemporánea y, quizás, de la música de todas las épocas. Las «escenas coreográficas de la Rusia pagana» de esta composición, fueron de prolongada gestación, según narra el Propio Stravinski en "Crónicas de mi vida", volumen editado en 1936. Esta genial partitura fue concebida durante la creación de *El Pájaro de fuego*, a modo de un rito prehistórico, y después desarrollada como idea para el argumento de un ballet con el pintor N. Roerich, investigador de paleografía eslava. Su presentación en París, el 28 de mayo de 1913, con coreografía de Nijinski,

constituyó uno de los mayores tumultos de públicos y crítica de la historia de la música; escándalo que, sin embargo, fue compensado con su ejecución, como concierto, al año siguiente; constituyó además una etapa fundamental comparable al *Pierrot Lunaire* de Schonberg (Ver "Arnold Schoenberg, un profeta de la música", de *Artistas, Acta Académica*, número 25-Noviembre 1999).

Después de tales obras para gran orquesta, Stravinski escribió "Tres líricas japonesas", para voz y nueve instrumentos (1912-13), y "Recuerdos de mi infancia" (1913), para voz y piano. A este período pertenece también "El Ruiseñor", una ópera basada en un cuento de Andersen, que Stravinski había empezado en 1909.

Cuando estalló la primera guerra mundial se encontraba en Suiza, donde residió hasta 1920. Se trasladó después a París y se naturalizó francés en 1934.

En 1916 volvió al teatro con "Renard", una ópera bufa sobre texto de Ramuz, y en 1918 compuso la tan conocida "Historia del soldado", para recitador y 7 instrumentos, asimismo sobre texto de Ramuz. En ella, burlesca, punzante y áspera, el músico se recrea en la amargura, aprovechando alguna de sus experiencias anteriores; sólo conserva un cierto eco ruso el violín, que es el alma del soldado, uno y otra en pactos con el diablo.

La historia está tomada de una fábula rusa sobre un soldado que cambia su alma, en este caso su violín, su música, con el diablo por riqueza. Engañado por el diablo no puede regresar a su casa y así se dedica a una vida errabunda y vacía, hasta que el diablo cobra lo que le debe y se lo lleva con él al infierno.

Cierra este período, llamado "ruso", dos composiciones muy originales: "Las bodas" (1914-17) y "Mayra", una ópera bufa en un acto basada en un cuento de Puchkin (1921-22).

Entre los varios trazos lingüísticos, de esta época de Stravinski, se evidencia el interés por la música de cabaret y, aún más importante, por el jazz, fenómeno que ya se extendía ampliamente por Europa y que resultaba de gran atractivo para más de un músico de la época, especialmente para los franceses: Stravinski lo evidencia claramente en "Ragtime" para 11 instrumentos (1918; también para piano) y en "Piano-Rag Music" (1919). (Ver "El jazz",

del *Acta Académica*, Noviembre 2001 – Número 29). Con todo esto, el carácter ruso inicial de Stravinski se había fundido ya con evidentes elementos europeístas.

En 1919, Stravinski había escrito por sugerencia de Diaghilev un nuevo ballet, "Polichinela", inspirado en páginas inéditas de Pergolesi. Fue esta la primera de sus obras llamadas "neoclásicas", a la que siguieron las "Sinfonías" para instrumentos de viento (1920), el "Octeto" (1922-23) y el "Concertino" para cuarteto de cuerda (1920). Al período neoclásico pertenecen también el "Concierto" para piano e instrumentos de viento (1924), y otras obras para piano: "Sonata", "Serenada en la" (1925) y el "Capriccio" para piano y orquesta. Un lugar destacado ocupa dos composiciones dramáticas: "Oedipus Rex", ópera-oratorio sobre texto de Cocteau, y "Perséfone", melodrama para un recitador, tenor, coro y orquesta, sobre un texto de Gide.

Entre 1927 y 1937, compuso otros tres ballets: "Apolo Musageta" (1927-28), para orquesta de cuerda, "El beso del hada", escrito para conmemorar la muerte de Tchaicovski, y "Jeu de cartes", un brillante divertimento lleno de ritmo y de comicidad. Por la misma época compuso la "Sinfonía de los salmos", obra profundamente religiosa, sobre textos bíblicos (1930), y un grupo de obras instrumentales, de gran interés, como el "Concierto" para violín y orquesta (1931), el "Dúo concertante", para violín y piano (1932), orquesta el Grandioso "Concierto" para dos pianos y un "Concierto" para dieciséis instrumentos, homenaje a Bach, llamado "Dumbarton Oaks". Los años 1938 y 1939 fueron trágicos para el compositor: Perdió a su madre, a su hija mayor Ludmila y a su esposa. El mismo tuvo que pasar unos meses en un sanatorio a causa de la tuberculosis, enfermedad que había padecido en la infancia y que le amenazó toda su vida. Ya restablecido, se trasladó a Estados Unidos para ofrecer un ciclo de lecciones en la Universidad de Harvard.

Al estallar la segunda guerra mundial, decidió establecerse definitivamente en Norteamérica: se casó con Vera Sudeikine, y en 1945 adquirió la nacionalidad estadounidense. En 1940 compuso la "Sinfonía en do mayor" para conmemorar el cincuenta aniversario de la *Chicago Symphony Orchestra*. En los años siguientes compuso varias obras menores, pero muy interesantes, como "Circus Polka" [para acompañamiento de un número con elefantes del Circo Barnum (1942)], "Escenas de ballet" (para un empresario

de Broadway), "Ebony Cocerto" (para la orquesta de Woody Herman), una "Oda" (en memoria de Natalia Kussevitzy) y la "Elegía" para viola sola (en memoria de Alphonse Onnou). Hay que recordar, además, algunas obras instrumentales: "Danzas concertantes" (1941-42); "Sinfonía en tres movimientos" (1945); "Concierto" para cuerda (1946); "Sonata" para dos pianos, y una breve cantata bíblica, "Babel". En 1947, escribió un nuevo ballet, "Orpheus", y la "Misa", la más profunda de sus obras religiosas; inmediatamente después emprendió la composición de la mayor de sus óperas: "The Rake's Progress" ("La carrera de un libertino", 1948-51), sobre libreto de Winston H. Auden y Chester Kallman.

A partir de los años 50, Stravinski se sintió atraído por el dodecafonismo. En la obra que sigue a "The Rake's Progress", la "Cantata" para soprano, tenor, coro femenino y conjunto instrumental, hay elementos que indican la nueva dirección que el compositor iba a elegir. La primera toma de contacto con la música serial se efectuó -con algunas limitaciones- con el "Septeto" (1953) y otras obras de transición como "In memoriam Dylan Thomas" (1954), el ballet "Agon" (1953-57) y el "Canticum Sacrum", compuesto en 1955 para la ciudad de Venecia.

El músico dio el paso definitivo hacia el serialismo con otra composición religiosa, "Threni" (1957-58), para seis solistas, coro y gran orquesta, su última, obra de gran envergadura. Con su adhesión al serialismo, logró mantenerse en la vanguardia del movimiento contemporáneo sin, por ello, renunciar a su inconfundible personalidad.

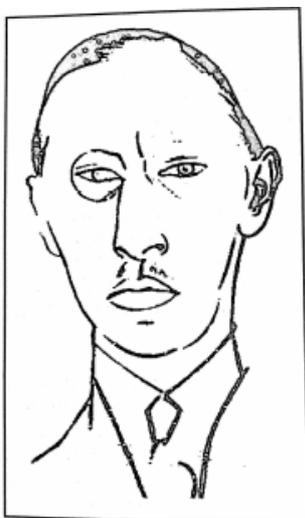
Como ya se vio, no se puede ubicar a este compositor dentro de un solo estilo, tendencia o escuela, sino que, dentro del modernismo, irrumpe este genio musical de manera ecléctica en el panorama mundial, comparable en artes plásticas al español Picasso. (Ver "Picasso, auténtico genio del arte moderno" en *Acta Académica*, número 24 – Mayo 1999).

En síntesis y como recuento de las obras orquestales principales de Stravinski, están *Suites* de "El pájaro de fuego"; Petrushka; "La consagración de la primavera"; Jeu de cartel ("Juego de naipes") (son también ballets); Sinfonía en tres Movimientos; Capricci o ("Capricho"), para piano y orquesta. Concierto en mi bemol mayor, para orquesta de cámara,

Dumbarton Oaks ("Los robles de Dumbarton"); Concierto en re mayor, para orquesta de cámara, Basel ("Basilea"), Música coral: Oedipus rex ("Edipo rey"), ópera oratorio; "Sinfonía de los Salmos".

Además, destacan las obras: "Renard", "Mavra", The Rake's Progress ("La carrera del libertino"), óperas; Pulcinella ("Polichinela"), Apollon Musagète ("Apolo Musageta"), "El beso del hada", Perséphone ("Perséfone"), "Orfeo", ballets; Misa; Les Noces ("Las bodas"), escenas coreográficas; Cantata sobre cantos anónimos isabelinos; Sinfonías para instrumentos de viento; Sinfonía en do mayor; Concierto para piano y orquesta; Concierto para violín e instrumentos de viento; "Danzas concertantes", para orquesta de cámara; "Oda"; Cuatro modos noruegos"; Scènes de ballet ("Escenas de ballet"), para orquesta; dos conciertos para piano sin acompañamiento; Sonata, para piano.

Igor Stravinski murió en New York, el 6 de abril de 1971 y fue enterrado, según su voluntad, en el cementerio de San Michele, en Venecia, Italia.



(Dibujo de Stravinski, según Picasso-1917)